

**Efesios 6:5-24**  
**Perspectiva Correcta**  
**Por Chuck Smith**

**(INTRODUCCION - NARRADOR)** Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra enseñando a través del libro de Efesios donde hemos estado aprendiendo cómo permanecer con Cristo.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos viendo la importancia de tener la perspectiva apropiado cuando servimos al Señor.

Así que continuemos abriendo nuestras Biblias en Efesios capítulo 6, versículo 5 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de hoy.

**(CUERPO – PASTOR CHUCK)**

*Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; (Efesios 6:5-6)*

Se nos dice en las Escrituras que lo que sea que hagamos, de palabra o de hecho, lo hagamos para la gloria de Cristo, o hacer lo que hagamos como para Cristo. No importa qué clase de trabajo esté haciendo, soy un testigo de Jesucristo, y de esa manera, quiero hacerlo bien por Su causa, para que las personas piensen bien del cristianismo porque el trabajo que estoy haciendo es super especial. Estoy dando un esfuerzo extra. No me estoy quejando. Estoy yendo una milla más. Estoy haciendo más de lo que me piden. Que mi vida sea un buen testimonio para Jesucristo.

Tenemos muchos jóvenes que han salido de Calvary Chapel para esos programas de kibbutz en Israel, y ellos han dejado un buen testimonio por la forma en que han trabajado son quejarse, su buena actitud. ¿Por qué? Porque ellos van y están trabajando como para el Señor. Ellos han llevado la actitud correcta con ellos. Haciendo su trabajo como para el Señor, y eso deja un poderoso testimonio para aquellos que los observan en

su trabajo. Uno de los primeros grupos que fueron allí, allí en el kibbutz estaban determinados a desacomodarlos. Ellos les dieron para hacer las tareas más sucias del kibbutz. Y los presionaban con toda clase de cosas, y aún así, estos chicos lo hicieron sonriendo y regocijándose y con buenas actitudes. Y lo que ellos hicieron fue desacomodar a los habitantes del kibbutz. Ellos decían, “Wow, sabes, no puedo creer la forma en que estas personas responden y reaccionan”. ¿Por qué? Porque lo estoy haciendo como para el Señor.

Ahora, muchas veces se nos pide hacer cosas que nos irritan. A veces el jefe le podrá pedir que haga algo que usted piense, “Hey, por favor. ¿barrer el piso? ¿Estás bromeando?” Solía trabajar muchas veces cuando estaba requiriendo hacer cosas que son irritantes para nosotros. En mi trabajo para los mercados Alfa Beta, era llamado no solamente a hacer casi todo iba por ahí por varios almacenes, supliendo a los gerentes. Así que los empleados de limpieza no estaban allí. Yo iba y limpiaba los baños y barría los pisos. Yo pensaba “oigan si ellos quieren pagarme lo que me están pagando por mi tiempo, y así que haré lo que requieren de mí o me piden cuando estoy aquí sin quejarme ni murmurar. Y esto es exactamente lo que se nos dice hacer aquí. Haz lo que hagas para el Señor, no para agradar a los hombres sino para agradar al Señor, como buenos ministros para El.

*sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre. (Efesios 6.7-8)*

Estoy mirando, finalmente, al Señor para mi recompensa por mi vida y por mi obra.

*Y vosotros, amos, [si usted esta en posición de empleador] haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas. (Efesios 6.9)*

En la iglesia primitiva, lo de la esclavitud era un asunto cotidiano, era bastante interesante porque muchos de ellos en la iglesia primitiva eran esclavos. Y muchos de ellos en la iglesia primitiva eran amos que tenían muchos esclavos. Lo interesante era que aquí hay una persona que toda la semana estaba recibiendo órdenes de su amo y va a la iglesia y él es el anciano de la iglesia y su amo es una de las personas de la iglesia, así que, todo el orden estaba revertido cuando iban a la iglesia. Con Dios no hay acepción de personas, todos somos uno delante de él.

*Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros (Efesios 6.10-14)*

Ahora venimos a la parte final de la sección del libro, la armadura del creyente. Los primeros tres capítulos Pablo trató con la riqueza del creyente. Los siguientes dos y medio capítulos él trató con el caminar del creyente. Ahora él trata con la armadura. O, en los primeros tres capítulos trató con las posiciones, sentado con Cristo. En los siguientes dos y medio trató con el caminar, y ahora él trata con estar firmes.

Fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. Sepan que ustedes no tienen fuerza en ustedes mismos, es el Señor quien les da fuerza. Sin Él no puedo hacer nada, pero todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios. Y así que Pablo ve al soldado romano vestido para la guerra, y como Cristianos estamos en una batalla. Es una batalla espiritual, no contendemos con carne y sangre, sino contra potestades, principados, poderes, que son entidades espirituales; son los capitanes y los tenientes de las jerarquías demoníacas. Son llamados principados, potestades, autoridades, dominios, y tienen diferentes rangos de espíritus malignos. Ahí es donde reside la verdadera batalla, en la esfera espiritual,

luchando estas batallas espirituales. Por lo tanto las armas de nuestra milicia son espirituales. Es una batalla espiritual que no puede ser luchada con armas físicas. Debemos armarnos a nosotros mismos con las armas espirituales. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

Por lo tanto, al armarnos nosotros mismos, el primer trozo de armamento que nos ponemos es,

*la verdad, (Efesios 6:14),*

Porque el enemigo está siempre viniendo con sus mentiras. Jesús dijo que el diablo es el padre de mentiras. El trata de mentirle acerca de Dios, acerca de la naturaleza de Dios, acerca del carácter de Dios, acerca de la actitud de Dios hacia usted. El trata de mentirle acerca de la actitud de Dios hacia el pecado. “Oh, verdaderamente no interesa. Podes salirte con la tuya en esto. Dios perdona.” Y demás cosas, el presiona en el punto de hacer que usted use la gracia de Dios como una capa para la lascivia, engañándose a usted mismo. La verdad – es importante que este armado de verdad.

Segundo,

*y vestidos con la coraza de justicia, (Efesios 6. 14)*

Ese compromiso en mi corazón de hacer lo que está bien delante de Dios. Tengo que tener eso simplemente como compromiso de mi vida. Quiero hacer lo correcto. No observar la situación y luego determinar en que camino me voy a inclinar. Sino simplemente tener esa determinación de que voy a vivir una clase de vida justa. Justicia.

La Justicia constituye las acciones justas hacia los que me rodean. Y la impiedad está en no hacer las cosas correctas a mi prójimo. Piedad es hacer lo correcto hacia Dios. La relación correcta con Dios. Impiedad es la relación equivocada con Dios. Así que hay impiedad, mi relación con Dios, e impiedad, mi relación con el hombre.

Ahora, él se encuentra aquí hablando acerca de piedad. Tengo que tener eso como simplemente un cimiento básico, la cota de justicia. Lo habré de hacer lo mejor que Dios me permita hacerlo. Quiero vivir correctamente.

*y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. (Efesios 6.15)*

Es el deseo de Dios que vivamos en paz los unos con los otros, y con El. Vivimos en un mundo que está lleno de contienda. Hablamos de relaciones matrimoniales, pero cuantos hogares están llenos de contienda. La atmósfera es de continuo tensa, mientras fracasamos en obedecer las Escrituras al someternos los unos a los otros en amor. Sino que estamos tratando de dominar unos sobre otros, estamos tratando de gobernar unos sobre otros, y no hay amor involucrado. Estamos peleando por las cosas más ridículas y no nos rendimos. No nos someteremos en ese punto, haremos énfasis, tendremos la última palabra, dejando un sabor amargo. Y con todo, como dicen las Escrituras, “la blanda respuesta quita la ira”

Cuantas veces en una situación tensa en donde se está a espada en mano, puede todo el asunto disfumarse simplemente si una persona dice “Pienso que tienes razón. Fui un estúpido al pelear por esto. Probablemente tengas razón.” Y todo el asunto se esfuma. De pronto la contienda cesó. ¿Por qué lo encontramos tan difícil de hacer? El admitir que estábamos equivocados, o el admitir que la otra persona probablemente tenga la razón. Aún cuando sabemos que están equivocados. Ayúdanos, Señor.

*Sobre todo, tomad el escudo de la fe, (Efesios 6:16),*

La fe y la confianza en Dios es lo que se está hablando aquí.

*con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.*

*(Efesios 6.16)*

Satanás está constantemente atacándonos. Mi fe en dios, la habilidad de Dios, el poder de Dios, el poder de Dios en mí. Puedo ponerme firme en contra de estos ataques del enemigo.

*Y tomad el yelmo de la salvación, (Efesios 6:17),*

Gracias a Dios he sido salvo por medio de Jesucristo de la tiranía de una vida gobernada por la carne. He sido salvo para poder caminar en compañerismo con Dios por medio del Espíritu.

Siguiente,

*Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, (Efesios 6:17):*

La Palabra de Dios, una tremenda defensa en contra del pecado. Juan dijo “Os he escrito a vosotros jóvenes, porque sois fuertes, y habéis vencido al maligno, por la Palabra que habita en vosotros” La palabra de Dios dentro del corazón en contra del pecado, es la mayor defensa que puedo tener en la batalla espiritual en la que estoy. La Palabra de dios escondida en mi corazón.

Y luego finalmente,

*orando (Efesios 6:18)*

Que arma espiritual poderosa es la oración. En la batalla espiritual, la oración con frecuencia, es el factor decisivo.

*en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí [dice Pablo], a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, (Efesios 6.18-19)*

Interesante que con frecuencia en la iglesia primitiva su oración era por libertad al proclamar la verdad de Dios. La razón de ello era la fuerte persecución en contra de los que estaban proclamando el evangelio. Apresados frecuentemente, y en ocasiones asesinados. Hay algunas estimaciones que indican que seis millones de personas fueron asesinadas por su fe en Cristo en los primeros 270 años de la existencia de la iglesia. Unos seis millones de personas martirizadas. Y es por esto, sin dudas, por lo que ellos necesitaban libertad, porque mi testimonio podía costar mi vida. Usted puede ser intimidado por esa clase de presión al silencio. En la iglesia primitiva después de una de las primeras persecuciones, cuando los discípulos eran golpeados y se les decía que no hablasen más en nombre de Jesucristo, les advertían severamente, vinieron a sus compañeros y les contaron la experiencia que habían tenido y dijeron “oremos para que Dios pueda darnos libertad para continuar hablando la verdad” Así que oraron y el lugar fue sacudido y el Espíritu Santo vino sobre ellos, y salieron proclamando la verdad. Pablo

está orando, pidiendo oración para que Dios le de libertad en el abrir de mi boca para hacer conocido este misterio.

*por el cual [dijo él] soy embajador en cadenas; (Efesios 6.20)*

Por el cual he sido puesto en prisión

*que con denuedo hable de él, como debo hablar. (Efesios 6.20)*

Que no sea intimidado por éste aprisionamiento, por la persecución, por los golpes, sino que continúe hablando libremente para Jesucristo como debo hablar.

Así que pienso muchas veces de nuestras actitudes cuando alguien nos mira mal o alguien nos menosprecia por testificar de Jesús. “Oh, ¿eres uno de esos raros de Jesús?” nos quedamos quietos. Hemos sido intimidados por los comentarios de alguien. Imagine por lo que pasaron en los primeros días. Aquí está Pablo en prisión a causa de que ha estado proclamando el evangelio, y él dice, “Oigan, oren que Dios me de libertad para hablar como debo hacerlo. Que no sea intimidado por el hecho de que he sido arrojado en prisión, que mi vida ha estado amenazada, que Nerón habrá de cortarme la cabeza.” Lo que necesitamos son las agallas de esos primeros apóstoles.

*Para que también vosotros sepáis mis asuntos, y lo que hago, todo os lo hará saber Tíquico, hermano amado y fiel ministro en el Señor, el cual envié a vosotros para esto mismo, para que sepáis lo tocante a nosotros, y que consuele vuestros corazones. Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo. (Efesios 6.21-23)*

Paz y amor, estos gloriosos dones de Dios. Y finalmente,

*La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor inalterable. Amén. (Efesios 6.24)*

**(CIERRE - NARRADOR)** Continuaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo a través de la Biblia en nuestra próxima lección al comenzaron con el estudio de Filipenses. Esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

**(PROMO)**

**(CIERRE - NARRADOR)** Asegúrese de acompañarnos la próxima emisión cuando el Pastor Chuck Smith comience su estudio versículo a versículo a través del libro de Filipenses. Esto será aquí en la siguiente edición de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY. Y ahora, nuevamente aquí está el pastor Chuck con los comentarios de cierre al día de hoy.

**(PASTOR CHUCK)** Próximamente, entramos en la epístola a Filipenses. Es llamada la epístola de la prisión porque Pablo la escribió desde la prisión. Ahora, si usted tuviese un amigo que fue puesto en prisión con una sentencia indeterminada, ¿qué clase de carta esperaría recibir de él? Es interesante que la Epístola a los Filipenses es la epístola más gozosa en el Nuevo Testamento, en la cual él está continuamente impeliéndolos a regocijarse en el Señor. Usted la encontrará, muy rica, muy bendita, muy plena.

**(CIERRE – NARRADOR)** Este programa ha sido patrocinado por LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, en Costa Mesa, California.